

SUSCRICION.

MADRID..... Un mes 1 peseta.
 PROVINCIAS. Trimestre 5 pesetas.—
 FRANCIA Y AMÉRICAS ESPAÑOLAS, tri-
 mestre 12 pesetas.—En todos los demás
 países, trimestre 15 pesetas.
 Número suelto 5 céntimos.

Advertencia.

Para que los suscritores que se ausentan de Madrid durante los meses del verano no se vean privados de la lectura de EL LIBERAL ni un solo día, hemos dispuesto remitirles el periódico a los puntos que designen, sin aumento alguno de precio.

En su consecuencia, cuando un suscriptor quiera aprovechar esta ventaja (que únicamente se concede durante los meses de julio, agosto y septiembre) se servirá avisar a la Administración, pagando anticipadamente los 12 reales por dicho trimestre.

La desorganización administrativa.

Cuando los conservadores pedían el poder contra los gobiernos de la revolución, aseguraban que su triunfo sería el restablecimiento del régimen parlamentario y la reorganización administrativa.

¿Qué ha sido del régimen parlamentario? Dígalo una serie de crisis hechas siempre en los interregnos, ante las Cortes cerradas; díganlo las sofisticadas doctrinas del Sr. Cánovas del Castillo, elevadas a la categoría de instituciones; díganlo este sistema político bajo el cual vivimos, que puede convertir los cuerpos colegisladores en dóciles órganos de la voluntad ministerial y que hace de los tribunales de justicia un resorte del gobierno.

¿Y la reorganización administrativa? Nunca imperó, como ahora, en las provincias el caciquismo; nunca se arraigaron en daño de los intereses generales, como ahora, las influencias de todo género; nunca la administración municipal estuvo tan a merced del bando dominante.

La Hacienda, ¿ha mejorado por ventura? ¿No aumentan los gravámenes que pesan sobre el contribuyente? ¿No aumentan los gastos sin reformarse, ni adelantar los servicios?

¿Y los múltiples ramos que dependen del ministerio de Fomento? Nunca estuvo tan abandonada como ahora la instrucción pública, falta hasta de un plan general a que subordinarse, después de haber convenido todos en la necesidad de atenderla y propagarla con especialísimo empeño.

Los puertos, las vías de comunicación ¿en qué estado se encuentran? El que viaja por España no ve si no ruinas y camiuos intransitables. Todo lo que del ministerio de Fomento depende tiene el sello de la penuria, de la escasez, de la falta de celo y de recursos.

¿Y la administración de justicia? Apenas saben los tribunales qué leyes han de aplicar, si qué derecho es el vigente. Las impremedadas resoluciones que inspiró al Sr. Cárdenas en 1875 la pasión política, exigen una reforma general en nombre del sentido común, ya que no en el de otros principios mas altos y científicos. ¿Y qué se ha hecho?

El Sr. Bugallal ha escrito una vez mas la promesa de establecer el juicio oral en nuestras leyes. ¿Para qué? Lo sabemos, el corto paso de S. S. por el gobierno nos lo dice, cual será la suerte de semejante promesa.

Después de cuatro años y medio de gobierno, los conservadores no han conseguido realizar ninguno de los grandes proyectos que ostentaban como lema de su bandera.

Grande ha sido la desorganización administrativa en aquellos difíciles y angustiosos momentos que ha atravesado nuestro país; pero hoy, después de tres años de paz; hoy, en 1879, esa desorganización es mayor todavía al punto de hacer ilusoria toda esperanza de remedio: por lo menos de remedio que venga de manos de los actuales gobernantes.

Responsabilidad ministerial.

Mas sobre los Bonos del Tesoro.

Poco a poco va haciéndose la luz en el asunto de los Bonos del Tesoro, acerca del cual habíamos llamado días atrás la atención con motivo de una real orden publicada en la Gaceta. Y cuanto mas va haciéndose la luz, mas patente queda la responsabilidad en que ha incurrido el ministro de Hacienda.

La Mañana, que ha dedicado al asunto un razonado artículo, dice que las conversiones de cargas de Justicia a Bonos del Tesoro importan 30 millones de pesetas, y que además hay que entregar 5 millones por indemnización a la Hermandad del Refugio.

De ambas cosas, aunque sin citar las cifras que reservaba, tal vez para la interpelación, hizo mención el Sr. Cárdenas en las preguntas que dirigió días atrás en el Congreso al ministro de Hacienda.

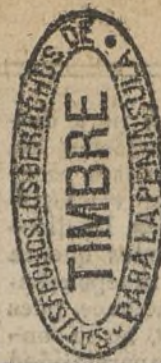
De ambas cosas hace también mención La Epoca en sus comentarios a aquellas preguntas, y a la contestación del ministro de Hacienda.

El diario ministerial ha creído que con explicar por qué habrá que entregar cantidades en Bonos del Tesoro, ya ha resuelto la cuestión favorablemente para el ministro de Hacienda.

Pero no se trata de eso. Se trata de explicar satisfactoriamente de dónde han salido esos Bonos, cuya existencia legal ni está demostrada, ni puede estarlo. Y esto es lo que desde el principio hemos preguntado: ¿de dónde han salido?

Que los poseedores de cargas de Justicia tienen derecho a convertirlas a Bonos del Tesoro, no tenían para qué decirlo ni el ministro de Hacienda ni el diario ministerial. El art. 1.º de los adicionales de la ley de presupuestos de 21 de julio de 1876 lo expresa bien claramente. Que hay expedientes en tramitación para esas conversiones; que los había ya al discutirse y votarse la ley de 1.º de enero último, sabido es y no era necesario que el diario ministerial lo dijera. Que se debe aquella indemnización a la Hermandad del Refugio, también es sabido y no tenían para qué explicarlo ni el diario ministerial ni sus columnas ni el ministro de

El Liberal



Domingo 29 de Junio de 1879.

ADMINISTRADOR
DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.Oficina: Alameda, 2.
Centro de suscripciones: Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.
Anuncios, comunicados y remitidos a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

Hacienda en el Congreso. Pero lo que ni el uno ni el otro han explicado, es que no hay Bonos disponibles para esas atenciones; que el ministro de Hacienda dispone, sin embargo, de ellos, y que resulta una responsabilidad ministerial.

No queremos añadir algunos otros detalles importantísimos, y diremos por qué. Las cosas cuanto mas claras, mejor. No queremos que se niegue lo que pudieramos decir, y que el señor fiscal de imprenta estable relaciones con nosotros, creyendo llegado el caso de aquello de noticias falsas que puedan perjudicar al crédito público.

Si recordáremos, porque conviene ir atando cabos, que cuando se discutía la ley de 1.º de enero último, un diputado, precisamente el señor Cárdenas, que combatía la anulación de los 91 2/3 millones de pesetas de Bonos del Tesoro, advirtió al ministro de Hacienda que no podía hacerse esa anulación, porque había que atender a la conversión de cargas de Justicia y a la indemnización a la Hermandad del Refugio; que el director de la deuda contestó que no había falta ninguna conservar Bonos con ese objeto, y que el Sr. Orovio se manifestó conforme con esta opinión.

Pues, señor ministro, ¿cómo viene ahora V. E. a explicar con lo de cargas de Justicia y Hermandad del Refugio que haya V. E. echado mano de Bonos del Tesoro? Pues, ¿no comprende V. E. que agrava así mas y mas el asunto?

A 344 millones ascendía la cartera del Tesoro en Bonos. Las Cortes ordenaron a instancias repetidas del ministro, que se anulasen 91 millones de aquellos valores.

Ahora bien; el ministro que sabía, y ahora ha quedado demostrado por sus mismas palabras en el Congreso, que tenía que entregar 35 millones a los poseedores de cargas de Justicia y a la Hermandad del Refugio, no podía negociar 250 millones, porque ya no los había. Luego ha negociado 22 millones de pesetas de Bonos mas de los que podía negociar.

Y ahora, como han quedado en pie aquellas obligaciones, el ministro dispone por sí y ante sí de parte de los 91 millones que las Cortes mandaron anular.

Aquí no argumentamos con noticias, y con nada de esto reza la ley de imprenta. Ya hemos dicho antes que por esto mismo no damos los detalles que podríamos añadir. Argumentamos: primero, con la ley de presupuestos 1876-77; segundo, con lo dicho en la discusión de la ley de 1.º de enero último; tercero, con las disposiciones de esta misma ley; cuarto, con lo dicho por el Sr. Cárdenas días atrás en el Congreso y con lo contestado por el ministro de Hacienda.

De todo lo cual resulta una doble responsabilidad ministerial: primero, por haber negociado mas Bonos que los que quedaban disponibles; segundo, por disponer ahora de Bonos mandados anular por las Cortes.

No hay salida posible. Como dice muy bien el diario ministerial, al negociarse los 250 millones estaba vigente, y lo está aún, la ley que daba a los poseedores de cargas de Justicia el derecho de convertirlas a Bonos del Tesoro.

Por esto mismo, resulta que anulados por las Cortes 91 millones de los 344, no quedaban ya disponibles los 250 millones que el ministro de Hacienda ha negociado.

Por esto mismo, resulta también que el señor Orovio se ha hecho superior a la voluntad de las Cortes.

Por la misma razón decíamos días atrás que, no habiendo manifestado el Sr. Orovio que contestaría en el acto a la interpelación sobre los hechos que examinamos, ha quedado bajo el peso de una grave acusación.

Un recuerdo.

He aquí el suceso.

El general Martínez Campos ha visitado en la tarde de ayer al Sr. Cánovas del Castillo.

Uno de nuestros colegas, ministerial por supuesto, como lo declara su optimismo, relata la conferencia en estos términos:

«Esta tarde se ha comentado mucho, pero sin fundamento, en los círculos políticos, la conferencia de mas de una hora que ha celebrado el general Martínez Campos con el Sr. Cánovas del Castillo, en casa de este último.»

«No tiene el alcance que algunos le atribuyen. «Ha tenido, sí, la importancia que revisten siempre esas conferencias cuando tienen lugar entre personas de gran significación política; pero ni se trata de dificultades de ninguna clase, como algunos afectan creer esta tarde, ni hay motivos para cálculos y comentarios políticos.»

No es nuestro principal objeto contradecir el anterior relato afirmando que el general Martínez Campos formuló sentidas quejas por la conducta de los hombres mas importantes de la situación, y declaró la resolución formada de retirarse del gobierno en determinado caso.

Queremos limitarnos a señalar un detalle como síntoma, y a despertar un recuerdo.

El general Martínez Campos es el presidente del Consejo de ministros; el Sr. Cánovas del Castillo es un caballero particular muy respetable sin duda alguna.

El presidente del Consejo de ministros quiere conferenciar con el Sr. Cánovas del Castillo, y como lo verificaría el mas sencillo de los mortales, toma el camino de su casa para exponerle las culpas y pesares que le atormentan.

Nada hay en esto que no sea caballeroso y digno del visitante y del visitado.

Si el uno se honra con hacer la visita, el otro no se honra menos con recibirla.

Ahora bien; se recordará que al regresar de Cuba el general Martínez Campos, siendo presidente del Consejo de ministros el Sr. Cánovas del Castillo, quiso éste obsequiar con un banquete al recién llegado. El general Martínez Campos excusó el obsequio, y demostró así que deseaba mantenerse a respetable distancia personal del entonces presidente del Consejo. Era el Sr. Cánovas del Castillo quien

parecía solicitar la gracia del hombre que traía consigo la simpatía y la fuerza política; y el Sr. Martínez Campos quien dejaba entender que debía ser buscado y solicitado.

Hoy el Sr. Cánovas del Castillo es quien pudiera creerse que representa, o por lo menos que se halla en el caso de poder representar el papel de desdén.

Aquel que antes rehusaba sus convites, hoy pasa humildemente a visitarle para referirle sus aflicciones.

Quizá haya alguno que tache de insignificante el síntoma; pero no se calificará de inoportuno el recuerdo.

Por lo menos los papeles y las situaciones respectivas han variado.

El que parecía tan arrogante, va semejándose no poco a manso cordero.

Compádeczamosle.

Enmienda del Sr. Maisonnave.

El lunes comenzarán en el Congreso de los diputados los debates sobre la contestación al discurso de la Corona.

Corresponderán, según parece, los primeros honores de la discusión a la enmienda formulada por el Sr. Maisonnave.

El ex-ministro de la Gobernación de la difunta república sigue fielmente en el Parlamento la bandera que tremola en su mano el señor Castelar.

La consecuencia es una virtud política. La enmienda del Sr. Maisonnave es lo que hoy se acostumbra llamar gubernamental.

Su discurso será también gubernamental, sin género alguno de duda.

La enmienda quiere que el Congreso exprese su profunda pena por el estado de perturbación y de anarquía en que se encuentran todos los ramos de la administración; perturbación y anarquía que, en concepto del señor Maisonnave, son causa de todos los males que se sienten; que influyen en el relajamiento de las costumbres públicas; que agravan la crisis económica, y que matan todas las fuentes de la riqueza nacional.

Lo dicho, dicho; la enmienda del Sr. Maisonnave es muy gubernamental. Toma las cosas demasiado cerca, o digámoslo así, a la mitad del camino.

Pasemos porque la perturbación y la anarquía de la administración produzcan todos esos males, ¿pero cual es la causa de la perturbación y de la anarquía de la administración?

Supongamos que el Sr. Maisonnave asegurara a un enfermo que la calentura es la causa de la sed que le aflige. ¿No estaría en su lugar el enfermo rogándole que le hiciera la merced de decirle, no la causa de la sed, sino la causa de la calentura?

Recuerde el Sr. Maisonnave aquella conocida frase: «Dadme buena política y os daré buena hacienda».

Aplicuela el Sr. Maisonnave a la administración.

Y desde luego le aseguramos que ésta no mejoraría con la celebre receta de la infantería, caballería, artillería, guardia civil y aun carabineros, anunciada en una sesión memorable por su jefe el Sr. Castelar.

Extranjero.

Le Moniteur Universel, órgano del antiguo orleanismo, dice sobre la futura actitud de los partidos:

«La escena política ha sufrido profundos cambios desde 1871.»

«De los hombres políticos, unos han desaparecido arrebatados por la muerte, otros se han quedado en segunda o tercera fila.»

«Los partidos han sentido ese irresistible impulso, que, como a los individuos, los lleva a la renovación: Eran cuatro en 1871: el republicano, el imperialista, el legitimista y el orleanista. ¿Cuántos quedan hoy?»

«Sufrieron su primera modificación el día en que el conde de París visitó en Froshdorff al conde de Chambord y refundió el partido orleanista en el legitimista. El orleanismo cesó de existir como partido, pues no quedó de él mas que cierto conjunto de ideas, y la teoría de gobierno que representa en el seno de la monarquía.»

«Hoy es el partido imperialista el que a su vez desaparece. Quedará durante algun tiempo un estado mayor que podrá ilusionarse, y tratará de que se cree en la existencia de su partido. Cuantos tienen interés en que éste subsista seguirán unidos durante un periodo mas o menos largo, y pregonarán que el imperialismo no ha muerto; pero la masa que antes le seguía, desaparecerá poco a poco, como tropas que han perdido toda esperanza de triunfo.»

«Quedan, pues, dos partidos, dos formas de gobierno: la república y la monarquía.»

«Los conservadores que se unieron al imperio y que eran en el fondo mas autoritarios que imperialistas, no tienen ya razón para esta alianza e irán, sin ninguna duda, a engrosar las filas de la monarquía histórica.»

«Tales son, rigurosamente deducidas, las consecuencias necesarias de las modificaciones que han sufrido los partidos desde 1871.»

Desde primero de julio circularán en Francia las nuevas tarjetas postales con respuesta pagada, que también podrán dirigirse a ciertos países extranjeros, a los precios de 20 y 30 céntimos.

Las primeras podrán utilizarse en el interior de Francia, y en la correspondencia con Alemania, Bélgica, España, Portugal, Suiza, Noruega, Rumania, Luxemburgo, Holanda y Túnez. Las de 30 céntimos se destinan a los cambios con la República Argentina.

A partir de la misma fecha podrán dirigirse a Francia desde los referidos países cartas postales con respuesta pagada; y la segunda parte de estas cartas, que forma la respuesta, será reexpedida con el sello extranjero de que

irá revestida, desde Francia al país de origen, sin otro franqueo, pero no se les dará curso si va dirigida a otro país que no sea el de origen. Las cartas postales con respuesta pagada que circulen en el interior de Francia o que comuniquen con los países extranjeros mencionados, podrán sujetarse a la formalidad de la recomendación mediante el abono de 25 céntimos.

En una correspondencia de Londres que publica el Figaro, hallamos minuciosos pormenores sobre el testamento del príncipe imperial. Las consideraciones que le hizo Mr. Rouher para disuadirle de su proyecto, y entre ellos, la de la eventualidad de su muerte, no bastaron para hacerle desistir de su viaje, pero le hicieron pensar en la conveniencia de otorgar su testamento antes de partir para el África.

Al día siguiente lo redactó en una hoja de sus cuadernos de Woolwich, y queriendo llevar las formalidades legales de Inglaterra, aprovechó la visita de dos oficiales ingleses, y les dio lectura del documento firmando a su presencia, de lo cual atestiguaron ambos, y así lo firmaron al pie del documento.

Como el príncipe no les había encargado que guardasen reserva sobre este asunto, mas que con la ex-emperatriz, no tuvieron reparo en referirlo a algunos amigos y por ellos se conoce el tenor del documento.

Todo el se reduce a declarar a la emperatriz heredera universal de sus bienes, sin condición ni reserva, con la sola carga de recomendar a ciertas personas, según las indicaciones que iban anexas. Además legaba sus armas y sus libros a sus dos amigos Comte y Lespinasse, y hacia algunas recomendaciones íntimas a Mr. Pietri, secretario que fue de su padre y que desempeñaba las mismas funciones con el príncipe.

Estos son los informes del Figaro, manifestando el corresponsal que cuanto se añada a esto es pura fantasía.

París 26 de junio de 1879.

HONRAS FÚNEBRES POR EL ALMA DEL EX-PRÍNCIPE NAPOLEÓN.—IMPUTACIONES DE COBARDÍA.—TEASAJOS DE LOS DIPUTADOS.

La Iglesia de San Agustín es uno de los seis grandes templos que hizo Napoleón III cuando las reformas de esta ciudad, y se halla a la cabeza de una hermosa plaza en que cruzan dos de los mas hermosos y aristocráticos boulevares, el de Haussmann y el de Malesherbes; en la esquina de la izquierda está el cuartel de la Pégase; delante del pórtico, grande y gracioso, una fuente surtidor; a derecha e izquierda y a la espalda arrancan multitud de calles que dejan el templo aislado.

Es el punto de cita de costumbres del partido republicano para sus aniversario religiosos, y hoy celebraban allí las honras solemnes del desgraciado hijo del último emperador. Desde las diez se agolpaba la gente, entrando flores vio eta en el ojal de la levita los hombres, y en el pecho o en la mano las mujeres; los coches, moviéndose holgadamente, iban alineándose en las calles vecinas, después de dejar a sus dueños. Los invitados entraban por las puertas de los lados, y la de en medio era para el público.

El gentío, los coches, los curiosos y los asistentes eran tantos, que omnibus y tranvías circulaban con dificultad. A las doce menos cuarto había 15000 personas dentro y fuera de la iglesia. Antes de las doce llegó el padre del rey de España, D. Francisco, acompañado del señor Meneses, bajo del coche un poco distante de la puerta lateral por no espantar tanto. Arrogante y abriéndose camino surgió el carruaje de doña Isabel la reina madre y se acercó a esa puerta al tiempo que pasaba D. Francisco; co, y de este carruaje descendieron con doña Isabel el conde de Lasa, el Sr. Fuente y una señora.

Cuando el coche que traía al príncipe Jerónimo asomó en la plaza, se corrió la voz y hubo cierta conmoción. Yo vi correr a él, como lebreles hambrientos, una porción de hombres que querían tirar del carruaje; no se les dejó pero le empujaron por detrás y lo rodearon hasta la acera de la descendieron al príncipe que tanto recuerda en su aspecto físico la gran figura del abuelo, el príncipe Matilde, que iba con el rostro volado a pesar del calor, pero era porque lloraba, y los dos hijos del príncipe, Víctor y Luis.

Allí estaban en ordenada y discreta colocación todo el cuerpo diplomático con la sola excepción del conde de Orloff de Rusia, ausente; los mariscales de Francia, los ex-ministros y altos funcionarios que fueron del imperio, los grandes cruces de la Legión de Honor, que el príncipe Jerónimo ostentaba en sus hombros, y, ámbos lados, diputados, senadores, periodistas y hombres distinguidos. El legitimismo tenía allí una diputación, y además celebraba unas exequias en la cercana capilla expiatoria. Entre los hombres notables se veían los miembros de la Academia Sres. Olivier, Doucet y Augier.

La policía detuvo, conforme a órdenes, a dos que gritaron viva el emperador uno, y viva la república el otro, como en respuesta; y no se refiere ningún otro incidente desagradable. La tropa del cuartel lladante estaba sobre las armas.

Antes de entrar en el templo se hablaba mucho de la conducta de los ingleses para con el desventurado príncipe. Se han leído detalladamente todos los telegramas publicados por el gobierno de Inglaterra.

Pero de los detalles conocidos hasta ahora, resulta una cobardía inefable. Ese temiente Cayey que dice que fueron objeto de una desgracia, y que no se detuvo en seguida sabiendo que los salvajes no tienen armas de precisión para hacer continuamente disparos, y que dice mas adelante en su parte.—«Al atravesar el Donga, a 200 yardas mas lejos (es decir, menos de 400 metros), vi mos el caballo del príncipe que nos seguía sin ginetes. Juzgo que el príncipe ha sido muerto en el Kraal: dos hombres de la escolta han sido muertos.»

El telegrama del general diciendo luego que al amanecer se mandó buscar el cadáver, de modo que quedó en el campo toda la noche sin saber si estaría muerto o herido, es también un parte que hubiera sido juzgado con desden por cualquiera de nuestros generales.

El palacio de Borbon estuvo ayer animadísimo por la reunión de multitud de comisiones parlamentarias: la Mesa, presidida por Gambetta, se ocupó de la reinstalación de la Cámara en París, y para adelantarla refirió al tercer los presupuestos del arquitecto que quería hacer salas para periodistas, telegrafistas, conversación del público con los diputados y servicio, en fin, exterior; el público ha sido sacrificado y los proyectos del arquitecto rechazados; el periodismo y los demás servicios, tan indispensables hoy a la vida y prestigio del Parlamento, no serán tratados como podían y merecían, por no quitar luz con las proyectadas construcciones auxiliares y por no gastar el millon necesario. Los trabajos acordados ha prometido el arquitecto que estarán concluidos antes del 3 de noviembre, fecha fijada por el proyecto de ley para que las Cámaras puedan cambiar su residencia, a voluntad, entre Versalles o París.

La comisión encargada del proyecto de reorganización del Consejo de Estado, ya aprobado por el Senado, se

mostró conforme con el espíritu del proyecto; pero después de animada discusión y de las explicaciones del ministro de Justicia, que no parecían suficientes, acordó por unanimidad proponer la *disolución* por vía legislativa del *dictado* y *considerado* cuerpo *consultivo*. La disolución permitía en concepto de los diputados que la sostienen, reorganizar con entera libertad é independencia un Consejo llamado á importantes funciones, pues con solo los proyectos votados por el Senado, no se conseguiría comunicarle toda la elevación é imparcialidad que hoy se busca.

La comisión de reforma del reglamento de la Cámara, atenuó un tanto los rigores del proyecto primitivo, y con otra nueva reunión será depositado con el informe para el despacho ordinario de las sesiones.

La del *arancel* oyó á las industrias metalúrgicas, existentes, como todas, contra la invasión de los aceros y hierros manufacturados extranjeros, pero no tomó resoluciones.

La de *desamortización* se pronunció en favor de él por seis votos contra dos y una abstención.

La de *reclamación militar* volvió á oír al ministro, que repitió su conformidad á las reformas de los tres años, que hará por vía administrativa, y anunció presentaría un proyecto de ley para la del voluntariado; pues es indispensable hacerlo legislativamente, proyectos muy strevidos que ya dió á conocer EL LIBERAL y de que beneficiaría prodigamente la agricultura y el trabajo francés.

La de *libertad de la prensa* aprobó hasta el art. 23 del proyecto, autorizando á los diputados para que puedan ser gerentes.

La de *vías navegables* terminó clasificando las en estuario fluviales y marítimas, y acordó presentar hoy su informe.

La de *iniciativa*, ó peticiones que nosotros decimos, aprobó el dictamen de Duvaux sobre la pedida supresión del clero naval, declarándose en pró; adoptó la proposición de venta, por 20 millones, de bienes nacionales para la construcción de edificios exclusivamente consagrados á la enseñanza de los tres grados y á las escuelas de artes y oficios.

La del *derecho de asociación*, se reunió por primera vez, y discutió extensamente el proyecto sin resolver.

La de *instrucción primaria*, oyó al ministro sus explicaciones sobre los medios necesarios para establecer la gratuidad en el mas corto plazo posible.

Y la de *la vuelta á París*, de senadores también, se reunió en la *cancelaría*, como aquí se llama al ministerio de Justicia, donde examinó las enmiendas presentadas al proyecto del gobierno.

No se dirá que los representantes franceses en el Parlamento se dejan empujar por el calor.—S.

A vuela pluma.

La situación está en peligro de muerte. Un síntoma fatal lo demuestra, el testamento, que anoche comienza á redactar La Epoca, como notario mayor del Sr. Martínez Campos.

La primera cláusula es la desheredación del partido constitucional. Así como nuestras leyes civiles admiten entre las causas justas para privar de la herencia al hijo, la de que este hubiera maltratado al padre de obra ó de palabra, así también el maeese Langostino del presidente del Consejo de ministros cree que los ataques de los constitucionales al general Martínez Campos, debe privarles de la herencia del poder.

Contiene el testamento otra cláusula de desheredación en vista de la cual, los dos únicos herederos de oposición que el azar había legado al Sr. Martínez Campos, quedan fuera, por un mesismo no esera ínto hecho en las columnas de La Epoca, para que sea conocido el de aquel famoso sabio con que amenazaban muchos días el colega á cuantos en su día las altas condiciones parlamentarias del presidente del Consejo de ministros.

Esto es decir que á este acto de desheredación se asocia la Mesa del Congreso.

La Epoca discute y obra como quien presiente el último trance.

¿Cómo extrañar su desconcierto?

Actos y no palabras, nos hemos permitido acoger al general Martínez Campos.

Hechos, mas que discursos, necesita el país, según La Epoca.

Pero aún cuando, al parecer, coincidimos en esta opinión ambos periódicos, hay la diferencia de que, mientras nosotros no conocemos sino la deplorable palabra del general, La Epoca encuentra muy de su agrado sus hechos.

¡Sus hechos! Sus hechos no pasan hasta ahora de promesas, y entre el prometer y el dar hay tanta diferencia, como entre el general Martínez Campos viajando con rumbo á España y el general Martínez Campos implorando... la amistad del Sr. Cánovas del Castillo.

También á El Acta le parece mediano el proyecto de Mensaje leído anteayer en el Congreso, y por de pronto halla falta de unidad en el estilo, como si fuese obra de diversas personas.

Eso y mas tiene. Cada individuo de la comisión le ha puesto un remiendo; de modo que está hecho por entregas.

El Sr. Bugallal, cuando se encargó de redactarlo, advirtió á sus compañeros que él era partidario de las grandes concepciones filosóficas.

Y por eso, sin duda, no le han entendido.

Para que se vea cómo la prensa canovista saca partido de todo, hasta del silencio del general Martínez Campos.

«En seguida comenzó el interrogatorio—en la sesión de anteayer del Congreso—á que estos días está sometido el gobierno... Por fortuna, la sesión pasó sin que hubiera que lamentar ninguna desgracia. El presidente del Consejo de ministros tuvo que marcharse al Senado.»

La cosa no puede estar mas clara. Según la prensa canovista, cuando el general Martínez Campos habla en el Congreso, es un milagro que no ocurra alguna desgracia.

Habría que declarar en estado de sitio al gobierno, ó por lo menos, al presidente del Consejo y al Sr. Orovio.

Las Provincias de Valencia publica una estensa carta de Madrid de su corresponsal, ocupándose de la actual situación política, y lanzando al viento algunos pronósticos acerca de lo porvenir.

Que el corresponsal no ve las cosas bajo el mismo punto de vista que el corresponsal X, ministerialista rememista, lo demuestra la pintura

que hace del actual ministro de la Gobernación.

El Sr. Silvela, dice, es hombre de profundos estudios, claro talento y fácil palabra; hombre de Estado serio, no flaquea el éxito de su política al arte del cabildo y del reclamo, como al desarrollo de un sistema lógico de gobierno.

El corresponsal deduce que el Sr. Cánovas volverá á ser presidente del Consejo de ministros, desempeñando las carteras de Guerra y Gobernación, respectivamente, los Sres. Martínez Campos y Silvela.

Veremos el corresponsal P., qué puesto reserva al Sr. Romero Robledo en esta combinación.

La Correspondencia primero, y El Diario Español después, han tenido palabras de consuelo para el Sr. Orovio. Ha causado muy buen efecto, según ambos colegas, la supresión de algunas disposiciones de los presupuestos.

Lo que el Sr. Orovio no hace y lo que suprime, eso merece elogio á la prensa ministerial.

Ya comprendemos la crisis de S. E. Tratan de suprimirle á él para que aplaudamos todos.

El Diario Español.

«No es exacto que el general Martínez Campos tropiece con obstáculos en el desempeño de su alto cargo.»

El general Martínez Campos, en el salon de conferencias del Senado.

«Si yo hubiera podido adivinar lo que iba á sucederme aquí, de ningún modo hubiese venido de Cuba.»

El Diario Español debe replicar hoy:

«El general Martínez Campos esta obcecado y no sabe lo que dice. De las cosas de S. E. estamos nosotros mejor enterados que S. E. mismo.»

Y sucederá, seguramente. Mientras el general sea presidente del Consejo, los periódicos ministeriales le negaran hasta el derecho de quejarse.

Si gobiernan todos menos él, ¿qué mas quiere su excelencia?

«Resultados prácticos» titula El Tiempo un artículo que dedica á hacer algunos comentarios sobre los nuevos presupuestos.

Primer comentario:

«Solo la partida consignada para continuar las amortizaciones de deuda de 3 por 100, es objeto de razonado debate, exponiendo los que la impugnan atendibles consideraciones en contra de un sistema que consiste en amortizar por una parte, cuando aún no es posible prescindir del crédito por otra.»

La estrella del Sr. Orovio se eclipsa.

Toda su ciencia financiera está reducida á ese malhadado sistema que se está empujando para la amortización de deuda perpetua, y hasta los periódicos ministeriales se atreven ya á combatirlo y declararle perjudicial.

Pero estos no son sino anuncios de los disgustos que la comisión de presupuestos prepara al Sr. Orovio, después de los dos majuscúlos que ha tenido estos días en el Congreso con la derrota de sus dos candidatos.

Hay ministros que no saben dejar á tiempo la cartera, y esto es lo que le está sucediendo al Sr. Orovio.

Ahora quedamos, según El Cronista, en que el general Martínez Campos es un fabricante de gorras.

De modo que trabaja para otros, y luego los que se aprovechan de su trabajo le consideran como un apreciable industrial, y le dan el título de fabricante.

General aquí no hay mas Dios que Cánovas, El Acta su profeta.

¡Hasta los enorachados le quitan ya á V. E. y le ponen la modesta blusa del obrero!

Dentro de poco llevará V. E. su correspondiente *inri* puesto por los canovistas.

El Senado.

Crónica.

Quien asistiera ayer á alguna de aquellas triunfas, especie de ríncoreras incrustadas que hacen en el Senado oficio de fonógrafo, de seguro que al mirar por primera vez á los escanos, mas que en enterarse del objeto de la sesión, pensaría en contar los senadores que á ella asistieron. Eran tan pocos, tan pocos como los coqueales que van al ayuntamiento cuando no puede celebrarse sesión por falta de suficiente número de ellos. Mas que un Senado parecía ayer la a la Cámara, tertulia amistosa. Para que nada despertase el interés, ni hubo discusiones políticas de esas que amenazan al Sr. Bugallal en el Congreso, ni el señor Barzanallana necesitó incomodarse, ni se celebraron conferencias, ni el general Martínez Campos cometió ninguna tentativa de discurso. Las horas pasaron en dulce calma, y los señores senadores dieron pruebas de una resignación digna de los maestros de escuela.

Para los maestros de escuela hubo ayer en el Senado un recuerdo, y aun cuando mas les gustaría que hubiese dinero, pues bien le han de menester, con el recuerdo tendrán que contentarse. Pedía en obsequio de ellos el señor Galdó que se uniformasen las vacaciones caniculares y que se les pagasen todos sus atrasos. El señor conde de Toreno lo prometió solemnemente, y aunque de las promesas ministeriales no nos fiamos mas que de la quietud de los húsaes, por esta vez confiamos en que los buenos propósitos del señor ministro de Fomento se verán cumplidos. Tendrán los maestros de escuela vacaciones para su nombre y cobrarán sus atrasos con una puntualidad uniforme y lamentablemente retardada.

Lamentables también la tarea que el Senado viene consagrando sus sesiones desde que se aprobó el proyecto de contestación al Mensaje. Mas que en hacer leyes, el Senado se ocupa en deshacerlas. El otro día un proyecto constitucional querantado; ayer, con motivo del dictamen relativo á la prórroga para la construcción del ferro-carril de Orense á Vigo, el olvido de una ley y la sanción de una abusiva práctica.

Es decir, no. Hubo mas. Un discurso del señor conde de Toreno, que recuerda á El Tiempo los grandes oradores de la antigüedad, y á nosotros nos recuerda la lista de Zorrilla.

Extracto de la celebrada el día 23 de junio.

PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE BARZANALLANA.

Abierta á las tres menos veinte se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Rivera pide que se una su voto al de la minoría que negó su aprobación al dictamen sobre dispensa de condiciones á los senadores de Cuba.

Se da cuenta del despacho ordinario. Juran el cargo los Sres. Jaraquemada y Alonso Rubio, que ingresan en las secciones correspondientes.

El señor marqués de Romero-Toro pide al señor ministro de Fomento se destine en los presupuestos una cantidad mayor de la consignada para el arqueo de la carretera de Torre Don Jimeno á Campillo en la provincia de Jaén.

El señor ministro de Fomento contesta que procurará en cuanto sea posible atender á la indicación del señor marqués de Romero-Toro.

El Sr. Galdó: Voy á dirigir dos ruegos al señor ministro de Fomento y una suplica al señor ministro de la Gobernación. Son los dos ruegos: primero, que resuelva favorablemente la exposición que varios profesores de instrucción primaria han dirigido á las Cortes solicitando la uniformación de las vacaciones caniculares; segundo, que se satisfagan todos los descubiertos de los maestros de primera enseñanza hasta los primeros días del año actual. Es la suplica que se averigüe qué hay de cierto en la noticia que publicaron algunos periódicos sobre un hecho ocurrido en la provincia de Málaga y que, de ser cierta, se disponga lo conveniente para evitar la repetición de hechos como el denunciado.

El señor ministro de Fomento: Los maestros de instrucción primaria no tienen derecho á vacaciones caniculares. Si en su favor se desea hacer algo, podrá hacerlo el Sr. Galdó cuando se presente la ley sobre instrucción primaria.

Ofrece, además, el señor ministro que remitirá al Senado la nota pedida por el Sr. Galdó, y dice que si bien es cierto que las provincias del Norte, Noroeste y Castilla la Vieja hacen grandes sacrificios en beneficio de la instrucción primaria, las del Mediodía tienen abandonada esta cuestión hasta el punto de que la de Málaga debe, en este solo concepto, mas de 30.000 duros.

El señor ministro de la Gobernación hace suyas las declaraciones del señor conde de Toreno, y ofrece dedicar toda su atención á que el ayuntamiento de Málaga cumpla con su deber.

Orden del día: Discusión sobre el proyecto concediendo dos años de prórroga para la terminación de las obras y explotación de la sección de Orense á Thy del ferro-carril de Orense á Vigo.

El Sr. Galdó: Me levanto á impugnar el dictamen de la comisión, porque en esta ocasión, el gobierno, siguiendo el funesto sistema de dispensa de leyes que á tantos abusos se presta, y hace ilusorias muchas legítimas esperanzas, propone la prórroga para la construcción cuando en justicia debiera proponer la caducidad. Muchas razones militan del lado de esta opinión que yo defiendo, y todas ellas de gran peso. La empresa no ha cumplido con sus compromisos; el proyecto es contrario á la ley general de ferro-carriles, y tanto mas injusto, cuanto que la compañía de que se trata ha recibido 112 millones de reales de subvención, no habiendo construído mas que el kilómetro de los 123 que componen el trayecto.

La administración del gobierno anterior en la parte relativa á Fomento es censurable. Por lo visto este gobierno sigue su misma política, lo cual no es nada extraño, toda vez que el señor conde de Toreno sigue siendo ministro de Fomento.

El señor ministro de Fomento contesta al Sr. Galdó: La administración anterior en la parte de Fomento, no merece la calificación de censurable. El Sr. Galdó: Me levanto á impugnar el dictamen de la comisión, porque en esta ocasión, el gobierno, siguiendo el funesto sistema de dispensa de leyes que á tantos abusos se presta, y hace ilusorias muchas legítimas esperanzas, propone la prórroga para la construcción cuando en justicia debiera proponer la caducidad.

Encarece la necesidad y la conveniencia de aprobar el proyecto prorrogando por dos años la construcción del ferro-carril de Orense á Vigo.

Termina diciendo que el gobierno atenderá en todo cuanto pueda á remediar las necesidades de las provincias.

Rectifican los Sres. Galdó y ministro de Fomento. El señor baron de Covadonga defiende el dictamen. El Sr. Paz (D. Joaquín) acusa una de las palabras para alusiones; defiende el proyecto, y ocupándose íntegramente de la empresa de canalización del libro, declara que la compañía general catalana de Crédito, que va á hacerse cargo del ferro-carril de Orense á Vigo ofrece garantías suficientes para el cumplimiento de lo que promete.

Los Sres. Paz y conde de Toreno rectifican.

El Sr. Colmeiro combatie el dictamen de la comisión; dice que para evitar abusos, debe el gobierno, emplear con mas frecuencia el expediente de la caducidad que el de las prórogas; y que si, apesar de estas razones, se acordase conceder á la compañía de que se trata la prórroga solicitada, se la conceda como última y definitiva.

El señor ministro de Fomento hace constar que la prórroga á que se hace referencia es la única que se ha propuesto, y esto por la razón de que se ve en ella cierta seguridad de buen resultado que en otras no se ha visto.

El Sr. Alvarez (D. Manuel María), en nombre de la comisión, defiende el proyecto; sostiene que es una prórroga que aconseja la conveniencia por las circunstancias especiales que el caso reviste, y contesta al Sr. Colmeiro, advierte que en el dictamen se da carácter de definitiva á la prórroga propuesta.

Rectifican los Sres. Paz, Colmeiro, Alvarez, ministro de Fomento y Galdó.

Se lee de nuevo el dictamen y es aprobado en votación ordinaria.

Orden del día para el lunes: dictámenes de la comisión de actas; votación definitiva del proyecto de ley sobre los senadores de Cuba y dictamen referente á los ferro-carriles.

Se levanta la sesión á las seis y diez minutos.

Lo que se dice.

El debate que sin duda alguna provocará en el Congreso el párrafo del Mensaje que se refiere á los asuntos de la isla de Cuba, preocupa seriamente al general Sr. Martínez Campos.

Para nadie es un secreto que el Sr. Elduayen, con particularidad, y el mismo Sr. Cánovas, no aprecian de idéntica manera que el actual presidente del Consejo de ministros aquellos asuntos, siendo esta circunstancia un motivo mas de recelo para el Sr. Martínez Campos, á propósito del debate á que anteriormente nos referimos.

Desde hace algunos días venia pensando el jefe del gabinete en la necesidad de celebrar entrevistas con los Sres. Cánovas y Elduayen, para ocuparse de la cuestión, y ayer, en efecto, cumplió su propósito, declarado de antemano á varios de sus compañeros de gabinete.

En los tiempos que corremos se da el caso extraño de que los sucesos políticos — aun cuando tengan carácter íntimo y reservado, — se verifican con arreglo á programa.

Decimos esto, porque ayer, muy de mañana, un diputado de la mayoría, conocedor sin duda de los acontecimientos que se preparaban, daba como se raro que á las diez visitaría el Sr. Martínez Campos al Sr. Elduayen; que á las doce celebraría una entrevista con el señor Cánovas; que á las cuatro volvería á conferenciar con el señor marqués del Pazo de la Merced, y que á las siete y media se habían dado cita en el restaurant de la Perla, en el

Retiro, los Sres. Cánovas, Elduayen, Bugallal y Bravo (D. Emilio) para tratar los asuntos del día en una comida de carácter íntimo.

El programa se cumplió, efectivamente, dando pretexto para que los noticiosos se despaacharan á su gusto, atribuyendo á todas aquellas conferencias y reuniones un alcance que á nuestro entender no tuvieron.

El general Martínez Campos está poco satisfecho de la mayoría del Congreso; cree que no le da todo el apoyo que las circunstancias exigen, y que las diferencias que la dividen no son una garantía para las eventualidades de lo porvenir.

La entrevista del Sr. Martínez Campos con el Sr. Cánovas tuvo algo de consulta, algo de ruego y no poco de queja por parte del primero; pero en realidad, las cuestiones tratadas principalmente fueron las que se relacionan con la isla de Cuba, en que, como ya decimos, no existe perfecta unidad de criterio entre los mencionados señores, sin que esto quiera decir que el Sr. Cánovas se proponga combatir directa ni indirectamente, por ahora, las opiniones particulares del Sr. Martínez Campos.

Dijose que, con motivo de la expresada conferencia, el Sr. Martínez Campos había rogado al Sr. Cánovas que volviera á ponerse al frente de los negocios públicos; que el Sr. Cánovas se había excusado á pretexto de que el estado de su salud reclamaba largo descanso, y que el mismo Sr. Cánovas había aconsejado al señor Martínez Campos que cediese la cartera de Guerra al general Cassola, cuya ilustración y fácil palabra le dan las necesarias condiciones para hacer frente desde el banco azul á las empeñadas discusiones que habrá de sostener el presidente del Consejo cuando empiecen los debates relativos al Mensaje.

A nuestro juicio, estas noticias carecen de fundamento serio: el general Martínez Campos se siente fuerte; se considera orador y ni por un instante siquiera piensa en que pueda tener necesidad de ceder, ni aun al Sr. Cánovas, el puesto que ocupa.

Otros son los propósitos del Sr. Martínez Campos, para el caso de que lleguen á molestarle demasiado la tutela del Sr. Cánovas, las disidencias del Sr. Romero Robledo, las imposiciones del Sr. Elduayen y las divisiones de la mayoría. Algunos amigos del presidente del Consejo entienden que merecen ser tomadas en consideración las indicaciones hechas recientemente por La Epoca, á propósito de dictaduras ó medidas que podría tomar el gobierno para evitar ciertas expansiones parlamentarias...

La reunión celebrada en la Perla no fué casual como ponían anoche gran empeño en demostrar las personas que á ella asistieron.

Ya hemos indicado que desde las primeras horas de la mañana se supo que debía celebrarse.

De ella sólo sabemos que el Sr. Bugallal se lamentaba del efecto poco lisonjero que había producido aun entre sus amigos políticos la contestación al discurso de la Corona.

De todas las entrevistas y conferencias celebradas ayer, resulta evidente que no hay crisis, á pesar de lo que algunos suponen, y que ni antes ni después de la discusión del Mensaje habrá modificación ministerial, á menos que un accidente inesperado, una inconveniencia imprevista ó un arranque inoportuno obliguen á que la provoquen los mismos que en estos momentos ponen evidente empeño en dejar al Sr. Martínez Campos toda la gloria y toda la responsabilidad de sus actos.

La mesa del Congreso, después de examinar ayer las dos enmiendas que se han presentado al proyecto de Mensaje, acordó que se discutiera primero la del Sr. Maisonnave, por ser la que se aparta mas del dictamen de la comisión, y luego la del Sr. Navarro y Rodrigo.

El primer turno en contra del proyecto lo consumirá el Sr. Carvajal, el segundo el señor Castelar y el tercero el Sr. Romero Ortiz, uno de la palabra para alusiones personas les los Sres. Martos, Sagasta y Becerra.

Como es natural, intervendrán en el debate además de los ministros, los Sres. Cánovas del Castillo, Romero Robledo, Elduayen y Alonso Martínez.

El diputado moderado Sr. Los Arcos votará en contra del Mensaje.

Esta determinación ha disgustado profundamente á los moderados que abrigán todavía esperanzas de que el general Martínez Campos haga un acto favorable á su política.

Si, como es probable, el gabinete no demuestrara gran empeño en la aprobación del proyecto de dispensa de condiciones á los senadores de Cuba, creemos que no llegaría a ser ley en el actual periodo legislativo, por la oposición que se propone hacerle algunos diputados de la mayoría.

Los individuos que forman la minoría de la junta directiva del partido moderado, según rotundamente la noticia que da anoche un periódico referente á las declaraciones que hará un diputado, favorables á la unión con los ultramontanos.

La minoría no piensa salir de la actitud política que se ha trazado, aunque para ello tuviese que estar en una división que diera al traste con la aparente unidad del partido.

La enmienda del Sr. Maisonnave al proyecto de contestación al discurso de la Corona, dice así:

«Los diputados que suscriben proponen á las Cortes que el párrafo 3.º del proyecto de contestación al Mensaje de la Corona, se redacte del siguiente modo:

«Obtenida por el esfuerzo vigoroso de los partidos a pacificación de todo el territorio por donde se extiende y dilata la nación española, el Congreso, cuyo primer deber es decir al jefe del Estado lo que piensa y lo que siente, y cuyo mas alto ministerio es combatir los males que el país sufre, se ve obligado á expresar ante todo su profunda pena por el estado de perturbación y de anarquía en que se encuentran todos los ramos de la administra-

cion, perturbacion y anarquia que son causa de los males que se sienten: que influyen en el relajamiento de las costumbres publicas; que apuran las consecuencias de la crisis económica que por otras causas sufrimos y que matan todas las fuentes de la riqueza nacional.

Cartera de Madrid.

El 1.º de julio comenzarán en la institucion libre de enseñanza los repases para el grado de bachiller y exámenes de setiembre. Desde hoy queda abierta la matricula en la calle de Esparteros, 9, principal.

Un pobre y benemérito licenciado del ejército de Cuba, donde ha servido once años, nos suplica hagamos presente, contra lo dicho en el Parlamento, que existen sin pagar abonados librados en aquella isla, y en prueba de ello nos exhibe uno a su favor por 393 pesos, que no ha cobrado, ni tiene esperanza de cobrar.

Y, sin embargo, se les ofreció pagar religiosamente cuando se solicitaban enganches voluntarios.

La sociedad madrileña protectora de los animales y de las plantas celebra junta general esta noche a las nueve y media en el salón de la tercera casa consistorial, sita en la Plaza Mayor, para ocuparse, entre otros asuntos, de la exposicion de flores y aves.

Bajo la presidencia del director general de aduanas se reunió anoche en el ministerio de Hacienda la junta de aranceles y valoraciones.

El señor secretario leyó el expediente de valoraciones del papel, que fué aprobado después de ligeras observaciones que hizo el Sr. Alonso Pesquera respecto al estado de la industria papelera en España.

Dióse cuenta a seguida del dictamen emitido por la nueva ponencia, compuesta de los señores D. Manuel María Alvarez, D. Agustín Pascual y marqués de Alhama, en el expediente de la valoración de los tejidos de lana, sus hilados y tejidos.

Dicho dictamen, redactado con un espíritu de conciliación, dió origen a un animadísimo debate, siendo defendido por los Sres. Pascual y Alvarez e impugnado por los Sres. Puig, Salazar y Urdampilleta. Al fin se aprobó por 13 votos contra 2 de los Sres. Urdampilleta y Velasco.

La valoración de las alfombras fué el tema más discutido en la sesión. Impugnado por el Sr. Velasco, se fijó la valoración en 600 pesetas, según proponía la ponencia, tipo que puede considerarse como un término medio entre lo que proponía dicho señor y lo que pedía el Sr. Sert y la enmienda propuesta en la sesión anterior.

También fué objeto de la atención de la junta la valoración de lanas sucias, proponiendo el Sr. Lopez Martinez que debía subirse, y aprobada que fué esta indicación, se fijó el tipo de la lana en 250 pesetas en lugar de 150 que tenía en las tablas de la industria de 1877.

Después se trató de la manera de aforar los tejidos de lana con mezcla de seda, y se acordó suspender toda resolución hasta recibir nuevos datos.

Se aprobaron las valoraciones de la clase oncenca del arancel, que comprende la maquinaria, carruajes y embarcaciones, acordando una pequeña baja, y finalmente, se aprobaron las valoraciones de las sustancias alimenticias con las alteraciones necesarias para seguir el tipo regulador de los precios de los mercados.

A la sesión han asistido los Sres. Alonso Pesquera, Alvarez, conde de Brancos, marqués de Casa Galindo, Cos-Gayon, Enriquez, Ibarra, Lopez Martinez, Mayo, conde de Pallares, Pascual, Paz, Puig, Montesinos, Esciva, Sert, Sellares, Urdampilleta y Sitges. La junta terminó a la una y media de la madrugada.

El señor conde de Sepúlveda saldrá hoy para Archavaca, Escoriaza y Santa Agueda, con objeto de preparar a ojaliento a las infantas que tomarán baños sulfurosos en alguno de dichos puntos, para donde partirán a principios de julio, acompañadas de los marqueses de Santa Cruz y de San Gregorio.

En la sesión que celebró anoche la sociedad económica, se dió lectura del dictamen referente a los cereales, en el que se pide la rebaja de derechos de introducción.

La sociedad suspendió sus trabajos hasta el próximo octubre.

El Sr. M. el Rey asistirá a la recepción del padre Fidel Fita en la academia de la historia.

El Telegrafo.

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL.)

Londres 23.

La emperatriz sigue enferma, pero mejora lentamente. Aseguran que en el testamento encontrado, el príncipe manifestaba el deseo de que las esperanzas del partido se fijan en el príncipe Víctor.

La emperatriz no se ocupa de nada. Deja mandar a Rouher, a Fier y a los criados.

Los miembros de la Cámara de los Comunes enviaron a sus tarjetas. Los principes de Gales, lord Beaconsfield y otras notabilidades la visitaron antes.

Constantinopla 23.

El sultan ha prohibido al k. edive dismisionario que se establezca en Constantinopla.

Adama saldrá para gestionar cerca de las potencias las condiciones de su retirada. Acompañado su hijo dismisionario, el otro hijo dismisionario se queda en esta ciudad.

Adama ha hecho constar que no se ha asociado a las demás potencias para pedir la abdicacion del khedive.

Viena 23.

Los condes de Chambord han llegado a Fraga, a donde llegará mañana su tía la emperatriz.

París 23.

El Gaulois publica un extracto del testamento atribuido al príncipe imperial.

Contiene el documento con algunas consideraciones políticas. Compase después de su fortuna, que deja a su madre, con algunos legados a varios amigos y servidores.

Hay tambien un codicilo destinado a la emperatriz y que le ha sido entregado por Mr. Rouher. Ambos documentos, de los cuales tiene copia Mr. Rouher, serán publicados dentro de ocho días.

Ha sido hoy recogido la Lanterne por ataques al gobierno.

El gerente del Triboulet ha sido condenado a seis meses de prision y 3.000 francos de multa, por injurias al presidente de la república. Un abogado defensor (impunitivo) ha sido muy aplaudido, sobre todo cuando re-

cordaba los insólitos dirigidos a la emperatriz, y que quedaban innegables.

Camara de Versalles.—En el Senado, Mr. Gabardie interpeló al gobierno por las remociones en el personal de la magistratura. En su discurso calificó esas medidas con las frases de hacinamiento, desorganizacion y mirtaciones, las cuales provocan la hilaridad de la Cámara suscitándose un vivo dialogo entre el orador y varios diputados.

El presidente le llama a la cuestion, pero Gabardie pierde en nuevas divagaciones. El presidente le interrumpe y entonces el orador dice que necesita dos días para explicar su interpelacion. (Risas.)

Se ocupa de los nombramientos de magistrados, y dice que se ha nombrado sustituto del Sena a un orador incendiario de la Commune.

Mr. Borel se levanta a defender al acusado. Otros senadores acusan al orador de ser un calumniador.

Mr. Gabardie sigue su discurso entre las risas de la Cámara, provocando chispeantes dialogos, en los cuales intervienen hasta los ministros.

Mr. Le Royer, ministro de Justicia, le contesta brevemente, después de lo cual se vota una orden del día concediendo un voto de confianza al ministro interpelado.

En la Cámara de los diputados Mr. Janvier de la Motte, hijo, defende el proyecto sobre enseñanza, obteniendo por su discurso los aplausos de la izquierda.

Después de un discurso en contra de Mr. de Bourgeois, se da por discutida la totalidad por 360 votos contra 150. El lunes comenzará la discusión por artículos.

(AGENCIA FABRA.)

Londres 23.

Los telegramas de Nueva York no anuncian variacion alguna en los precios de cereales.

Encomiadas las transacciones en Inglaterra. Firmeza en los precios en Hamburgo y Colonia y tendencia al alza en Berlin.

Berlin 23.

El Parlamento alemán ha votado definitivamente el proyecto de ley sobre la construcción de un ferrocarril estratégico que, partiendo de Terschchen, termine en Thionville (Lorena).

Londres 23.

Camara de los Lordes.—Lord Carnarvon interpela al gobierno sobre la triste situacion de los armenios, de la cual culpa principalmente al gobierno inglés por no haber velado por los intereses de aquellos.

Lord Salisbury, ministro de Negocios extranjeros, contesta que el gobierno británico no puede aceptar en manera alguna la responsabilidad de la actual situacion de los armenios, la cual califica de herencia del pasado.

Sostiene que la Puerta no puede realizar muchas reformas favorables a los cristianos porque le falta dinero.

Lord Granville sostiene que el ministerio es responsable de lo que está pasando en Turquía.

Dice que si la Gran Bretaña hubiese ejercido en el imperio otomano la misma presión que ha puesto en juego últimamente en los negocios de Egipto, estarían ya planteadas allí las reformas que tan imperiosamente reclama la precaria situacion de los cristianos, súbditos del sultan.

Viena 23.

El embajador turco en Roma, habiendo informado al príncipe de Metternich que el sultan no le recibiría si se presentase en Constantinopla, el príncipe, indignado, ha informado al gobierno turco que quería ir a Constantinopla en donde esperaría, sin salir de su buque de vapor, su investitura como príncipe búlgaro.

El sultan no ha contestado todavía a la comunicacion del príncipe.

París 23.

En la semana próxima se dará a conocer el testamento del ex-príncipe imperial, que según algunas personas, contiene declaraciones de importancia sobre la marcha política que conviene para el partido bonapartista.

Algunos individuos de dicho partido conceden mucha importancia política a este documento.

Londres 23.

Las últimas noticias de Chislehurst referentes al estado de la emperatriz alemana son poco satisfactorias.

La última noche la ha pasado muy intranquila, sin poder conciliar el sueño.

El cuerpo del príncipe Luis Napoleón llegará a la isla de Madeira a fin de la semana próxima.

París 23.

Bolsa.—Fondos españoles: 3 por 100 interior 13 3/4; idem exterior, 15 5/16; amortizable exterior, 37 5/16; obligaciones Cuba, 44 1/2.

Cifra en hora: 3 por 100 interior, 14 1/4; idem exterior, 15 3/4.

Fondos franceses: 3 por 100, 4 81/80; 5 idem, 116 1/2; consolidados ingleses, 97 1/16.

Bolsin.—Amortizable exterior, 36 15/16; obligaciones Cuba, 44 1/2.

Edicion de provincias.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos fecha 7 indultando a Andrés García Sanz del resto de la pena de tres años y siete meses de prision correccional que le impuso la audiencia de Madrid por lesiones; a D. Francisco Javier San Juan de la tercera parte de la pena de doce años y un día de cadena que le impuso la audiencia de Sevilla por homicidio, y conmutando por la pena de igual tipo la de destierro del resto de la de dos años, cuatro meses y un día de prision correccional que impuso a Antonio Crespo y Torres la misma audiencia por atentado contra los agentes de la autoridad.

MINISTERIO DE ULTIMA.—Real decreto fecha 27, precedido de exposicion, declarando suprimidos y revertidos al estado todos los oficios de anotadores de hipotecas de Cuba, mediante la eliminacion de los enajenados desde que toman posesion los registradores de la propiedad. Los propietarios de anotaciones que lo fuesen el 1.º de mayo último y que renuncian las condiciones del art. 312 de la ley hipotecaria del 18 del mismo mes, no comprendidas en las excepciones del 313, podrán ser nombrados, si lo solicitan, registradores de los mismos partidos en que sirvieron, siempre que renuncien a la indemnizacion y no tuviere el gobierno causa legítima para impedirlo. Los dueños de oficios enajenados por el Estado que no opten por esto, recibirán el importe íntegro del precio en que fueron tasados los oficios al adquirirlos los actuales poseedores y el de las cantidades satisfechas por los mismos como derechos de renuncia, media anuati etc. Los nuevos titulares de oficios que tampoco opten por el nombramiento, recibirán tambien las cantidades que hayan pagado por razón de precio, y los arrendatarios vitícolas la tercera parte de los arrendamientos pagados.

Otros de igual fecha declarando cesante a D. Domingo Villanar, interventor de la ordenacion general delegada de pagos de Cuba, no abriendo en su lugar a D. Angel Albarriz, jefe de negociacion de primera clase de la contaduría general de Hacienda de dicha isla; aprobando la cesantia por enfermedad de D. Mariano Vicente y Mado, administrador de la aduana de la Habana; nombrando en su lugar a D. Celestino Barco, contador de la misma; en su lugar a D. Victor Páez, jefe de administración de cuarta clase cesante, y conajero de administración de la misma isla a D. Joaquín Calveton.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Reales órdenes fecha 11, desvirtuando la rebaja solicitada en el cupo de consumos por los ayuntamientos de Hinojosa y Ucles (Cuenca) y Huerta y Alba de Velasco (Salamanca), y resolviendo que las medidas de cinta de tela metálica aleccion por la partida 45 del arancel cuando el metal de la cinta y el del estuche dominen en el peso de toda la medida.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden fecha 21, dando las gracias a la diputacion de Lérida por haber elevado a 2.500 pesetas el sueldo de los profesores del instituto.

Pagos.—Derecho de la Deuda.—Dia 30. Semestre de 1.º de julio de 1877, renta perpetua interior, primera y

segunda mitad, facturas de intereses números 15.055 a 10.002; deuda amortizable al 2 por 100 interior, números 10.003 a 1.002.

Inscripciones nominativas, primera y segunda mitad, números 5.620, 5.621, 5.622, 5.623, 5.624, 5.625, 5.626, 5.627, 5.628, 5.629, 5.630, 5.631, 5.632, 5.633, 5.634, 5.635, 5.636, 5.637, 5.638, 5.639, 5.640, 5.641, 5.642, 5.643, 5.644, 5.645, 5.646, 5.647, 5.648, 5.649, 5.650, 5.651, 5.652, 5.653, 5.654, 5.655, 5.656, 5.657, 5.658, 5.659, 5.660, 5.661, 5.662, 5.663, 5.664, 5.665, 5.666, 5.667, 5.668, 5.669, 5.670, 5.671, 5.672, 5.673, 5.674, 5.675, 5.676, 5.677, 5.678, 5.679, 5.680, 5.681, 5.682, 5.683, 5.684, 5.685, 5.686, 5.687, 5.688, 5.689, 5.690, 5.691, 5.692, 5.693, 5.694, 5.695, 5.696, 5.697, 5.698, 5.699, 5.700, 5.701, 5.702, 5.703, 5.704, 5.705, 5.706, 5.707, 5.708, 5.709, 5.710, 5.711, 5.712, 5.713, 5.714, 5.715, 5.716, 5.717, 5.718, 5.719, 5.720, 5.721, 5.722, 5.723, 5.724, 5.725, 5.726, 5.727, 5.728, 5.729, 5.730, 5.731, 5.732, 5.733, 5.734, 5.735, 5.736, 5.737, 5.738, 5.739, 5.740, 5.741, 5.742, 5.743, 5.744, 5.745, 5.746, 5.747, 5.748, 5.749, 5.750, 5.751, 5.752, 5.753, 5.754, 5.755, 5.756, 5.757, 5.758, 5.759, 5.760, 5.761, 5.762, 5.763, 5.764, 5.765, 5.766, 5.767, 5.768, 5.769, 5.770, 5.771, 5.772, 5.773, 5.774, 5.775, 5.776, 5.777, 5.778, 5.779, 5.780, 5.781, 5.782, 5.783, 5.784, 5.785, 5.786, 5.787, 5.788, 5.789, 5.790, 5.791, 5.792, 5.793, 5.794, 5.795, 5.796, 5.797, 5.798, 5.799, 5.800, 5.801, 5.802, 5.803, 5.804, 5.805, 5.806, 5.807, 5.808, 5.809, 5.810, 5.811, 5.812, 5.813, 5.814, 5.815, 5.816, 5.817, 5.818, 5.819, 5.820, 5.821, 5.822, 5.823, 5.824, 5.825, 5.826, 5.827, 5.828, 5.829, 5.830, 5.831, 5.832, 5.833, 5.834, 5.835, 5.836, 5.837, 5.838, 5.839, 5.840, 5.841, 5.842, 5.843, 5.844, 5.845, 5.846, 5.847, 5.848, 5.849, 5.850, 5.851, 5.852, 5.853, 5.854, 5.855, 5.856, 5.857, 5.858, 5.859, 5.860, 5.861, 5.862, 5.863, 5.864, 5.865, 5.866, 5.867, 5.868, 5.869, 5.870, 5.871, 5.872, 5.873, 5.874, 5.875, 5.876, 5.877, 5.878, 5.879, 5.880, 5.881, 5.882, 5.883, 5.884, 5.885, 5.886, 5.887, 5.888, 5.889, 5.890, 5.891, 5.892, 5.893, 5.894, 5.895, 5.896, 5.897, 5.898, 5.899, 5.900, 5.901, 5.902, 5.903, 5.904, 5.905, 5.906, 5.907, 5.908, 5.909, 5.910, 5.911, 5.912, 5.913, 5.914, 5.915, 5.916, 5.917, 5.918, 5.919, 5.920, 5.921, 5.922, 5.923, 5.924, 5.925, 5.926, 5.927, 5.928, 5.929, 5.930, 5.931, 5.932, 5.933, 5.934, 5.935, 5.936, 5.937, 5.938, 5.939, 5.940, 5.941, 5.942, 5.943, 5.944, 5.945, 5.946, 5.947, 5.948, 5.949, 5.950, 5.951, 5.952, 5.953, 5.954, 5.955, 5.956, 5.957, 5.958, 5.959, 5.960, 5.961, 5.962, 5.963, 5.964, 5.965, 5.966, 5.967, 5.968, 5.969, 5.970, 5.971, 5.972, 5.973, 5.974, 5.975, 5.976, 5.977, 5.978, 5.979, 5.980, 5.981, 5.982, 5.983, 5.984, 5.985, 5.986, 5.987, 5.988, 5.989, 5.990, 5.991, 5.992, 5.993, 5.994, 5.995, 5.996, 5.997, 5.998, 5.999, 6.000, 6.001, 6.002, 6.003, 6.004, 6.005, 6.006, 6.007, 6.008, 6.009, 6.010, 6.011, 6.012, 6.013, 6.014, 6.015, 6.016, 6.017, 6.018, 6.019, 6.020, 6.021, 6.022, 6.023, 6.024, 6.025, 6.026, 6.027, 6.028, 6.029, 6.030, 6.031, 6.032, 6.033, 6.034, 6.035, 6.036, 6.037, 6.038, 6.039, 6.040, 6.041, 6.042, 6.043, 6.044, 6.045, 6.046, 6.047, 6.048, 6.049, 6.050, 6.051, 6.052, 6.053, 6.054, 6.055, 6.056, 6.057, 6.058, 6.059, 6.060, 6.061, 6.062, 6.063, 6.064, 6.065, 6.066, 6.067, 6.068, 6.069, 6.070, 6.071, 6.072, 6.073, 6.074, 6.075, 6.076, 6.077, 6.078, 6.079, 6.080, 6.081, 6.082, 6.083, 6.084, 6.085, 6.086, 6.087, 6.088, 6.089, 6.090, 6.091, 6.092, 6.093, 6.094, 6.095, 6.096, 6.097, 6.098, 6.099, 6.100, 6.101, 6.102, 6.103, 6.104, 6.105, 6.106, 6.107, 6.108, 6.109, 6.110, 6.111, 6.112, 6.113, 6.114, 6.115, 6.116, 6.117, 6.118, 6.119, 6.120, 6.121, 6.122, 6.123, 6.124, 6.125, 6.126, 6.127, 6.128, 6.129, 6.130, 6.131, 6.132, 6.133, 6.134, 6.135, 6.136, 6.137, 6.138, 6.139, 6.140, 6.141, 6.142, 6.143, 6.144, 6.145, 6.146, 6.147, 6.148, 6.149, 6.150, 6.151, 6.152, 6.153, 6.154, 6.155, 6.156, 6.157, 6.158, 6.159, 6.160, 6.161, 6.162, 6.163, 6.164, 6.165, 6.166, 6.167, 6.168, 6.169, 6.170, 6.171, 6.172, 6.173, 6.174, 6.175, 6.176, 6.177, 6.178, 6.179, 6.180, 6.181, 6.182, 6.183, 6.184, 6.185, 6.186, 6.187, 6.188, 6.189, 6.190, 6.191, 6.192, 6.193, 6.194, 6.195, 6.196, 6.197, 6.198, 6.199, 6.200, 6.201, 6.202, 6.203, 6.204, 6.205, 6.206, 6.207, 6.208, 6.209, 6.210, 6.211, 6.212, 6.213, 6.214, 6.215, 6.216, 6.217, 6.218, 6.219, 6.220, 6.221, 6.222, 6.223, 6.224, 6.225, 6.226, 6.227, 6.228, 6.229, 6.230, 6.231, 6.232, 6.233, 6.234, 6.235, 6.236, 6.237, 6.238, 6.239, 6.240, 6.241, 6.242, 6.243, 6.244, 6.245, 6.246, 6.247, 6.248, 6.249, 6.250, 6.251, 6.252, 6.253, 6.254, 6.255, 6.256, 6.257, 6.258, 6.259, 6.260, 6.261, 6.262, 6.263, 6.264, 6.265, 6.266, 6.267, 6.268, 6.269, 6.270, 6.271, 6.272, 6.273, 6.274, 6.275, 6.276, 6.277, 6.278, 6.279, 6.280, 6.281, 6.282, 6.283, 6.284, 6.285, 6.286, 6.287, 6.288, 6.289, 6.290, 6.291, 6.292, 6.293, 6.294, 6.295, 6.296, 6.297, 6.298, 6.299, 6.300, 6.301, 6.302, 6.303, 6.304, 6.305, 6.306, 6.307, 6.308, 6.309, 6.310, 6.311, 6.312, 6.313, 6.314, 6.315, 6.316, 6.317, 6.318, 6.319, 6.320, 6.321, 6.322, 6.323, 6.324, 6.325, 6.326, 6.327, 6.328, 6.329, 6.330, 6.331, 6.332, 6.333, 6.334, 6.335, 6.336, 6.337, 6.338, 6.339, 6.340, 6.341, 6.342, 6.343, 6.344, 6.345, 6.346, 6.347, 6.348, 6.349, 6.350, 6.351, 6.352, 6.353, 6.354, 6.355, 6.356, 6.357, 6.358, 6.359, 6.360, 6.361, 6.362, 6.363, 6.364, 6.365, 6.366, 6.367, 6.368, 6.369, 6.370, 6.371, 6.372, 6.373, 6.374, 6.375, 6.376, 6.377, 6.378, 6.379, 6.380, 6.381, 6.382, 6.383, 6.384, 6.385, 6.386, 6.387, 6.388, 6.389, 6.390, 6.391, 6.392, 6.393, 6.394, 6.395, 6.396, 6.397, 6.398, 6.399, 6.400, 6.401, 6.402, 6.403, 6.404, 6.405, 6.406, 6.407, 6.408, 6.409, 6.410, 6.411, 6.412, 6.413, 6.414, 6.415, 6.416, 6.417, 6.418, 6.419, 6.420, 6.421, 6.422, 6.423, 6.424, 6.425, 6.426, 6.427, 6.428, 6.429, 6.430, 6.431, 6.432, 6.433, 6.434, 6.435, 6.436, 6.437, 6.438, 6.439, 6.440, 6.441, 6.442, 6.443, 6.444, 6.445, 6.446, 6.447, 6.448, 6.449, 6.450, 6.451, 6.452, 6.453, 6.454, 6.455, 6.456, 6.457, 6.458, 6.459, 6.460, 6.461, 6.462, 6.463, 6.464, 6.465, 6.466, 6.467, 6.468, 6.469, 6.470, 6.471, 6.472, 6.473, 6.474, 6.475, 6.476, 6.477, 6.478, 6.479, 6.480, 6.481, 6.482, 6.483, 6.484, 6.485, 6.4

Ruégasenos en carta de Huesca una rectificación a la noticia que dimos sobre la denuncia de nuestro apreciable colega el *Diario* de aquella capital.

Esa denuncia no se hizo antes de la publicación del periódico. Según la carta, cuando se formuló por el fiscal, con arreglo al art. 45 de la ley, ya estaban depositados los ejemplares del colega en la administración de correos.

El 4 de este mes, según escriben de Santiago de Cuba, hubo un incendio a bordo de la barca *Susana*, de la matrícula de Bilbao, pereciendo el contramaestre.

Hallase en Torrelavega el director general de infantería.

El tenor Nandin ha formado causa criminal al director del periódico de teatros de Barcelona *El Mosquito*. En la demanda pide multa y destierro, aparte de la indemnización de perjuicios.

El Centro protector de la mujer, fundado en Alcala como ensayo, ha obtenido las autorizaciones civil y eclesiástica. En menos de cuatro meses ha amparado a 232 sirvientas, proporcionando acomodo a 144. Se sabe de importantes capitales que han pedido datos a Alcala para establecer análoga asociación.

El *Noticiero de Tortosa* llama la atención del gobierno sobre el hecho de estar selladas las prensas de la imprenta de nuestro colega hace

126 días, de orden del alcalde de Tortosa, sin que el nuevo alcalde se atreva a revocar tan perjudicial providencia.

La academia de jurisprudencia celebró anoche junta general para dar posesión de sus cargos a los señores que han sido nombrados para formar parte de la junta directiva. El presidente electo, Sr. D. Manuel Silveira, no asistió porque ha presentado la dimisión de su cargo. De esta dimisión se dió anoche cuenta, y la academia acordó por unanimidad no admitirla, y nombrar una comisión que notificase al Sr. Silveira aquel acuerdo. Es casi seguro que dicho señor, desfrutando al deseo de la academia, no insistirá en su dimisión.

Los diputados y senadores vascongados y navarros, incluidos el Sr. De Miguel, subsecretario del ministerio de la Guerra, y el señor conde de Heredia Spinoza, gobernador de Madrid, han firmado una carta, dirigida al presidente del Consejo de ministros, pidiendo se levante el estado de sitio en las provincias del Norte.

Mañana lunes se verificarán las vistas de las denuncias de nuestros colegas *La Nueva Prensa* y *El Mundo Político*.

Desde mañana se celebrará diariamente mercado público de ganados destinados al matadero, en las afueras de la puerta de Toledo, con objeto de que los ganaderos tomen parte en las contrataciones.

La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMO PRECIO.	NOVIA.	CARRETERAS.	ÚLTIMO PRECIO.	NOVIA.
30/0 int....	15.47	"	Abril 4000...	09.00	"
Pequeñ....	00.00	"	Agosto 2000...	09.00	"
Fin de mas...	15.43	"	Marzo 1355...	09.00	"
Fin próximo...	15.55	3	Julio 2000...	09.00	"
3 p. 100 ext...	00.00	"	Obras púb...	00.00	"
Amort. al 2...	26.20	"	20 Ferro-carril...	30.70	5
Id. exterior...	00.00	"	Id. Dio. 74...	00.00	"
Oblig. Mun...	00.00	"	Id. 1875...	00.00	"
D. Personal...	00.00	"	Id. 1876...	00.00	"
Billetes hip...	00.00	"	Id. 1877...	00.00	"
Bonos Tes...	00.00	"	Id. 20000...	00.00	"
Id. 2.ª serie...	00.00	"	Alar & Sant...	00.00	"
Id. pequeños...	00.00	"	Banco de E...	236.50	50
R. de la C. D...	00.00	"			
Céd. hip. 7...	103.00	"			
Id. id. 6.ª...	97.00	"			
Ob. Banco y...					
T.ª ext. int...	93.45	15	L. 4 90 d. f...	47.65	5
Id. exterior...	99.00	"	P. 4 8 d. v...	4.90	"
O. del Tesoro...			Burdeos id...	0.00	"
s/prod. A...	96.40	5	Marsella id...	0.00	"
Accion. del...			Lisboa id...	0.00	"
B. H. C...	"	"	Hamb. id...	0.00	"
Obligac. del...			Génova id...	0.00	"
B. H. C...	00.00	"	Habana id...	0.00	"
			Puerto Rico...	0.00	"

Descuentos. Sin variación, cupones 5 vencimiento, 60.—Id. 1.º julio 78, 67,10.—Idem 30 junio, ext. 64,50. Carpetas para subasta, 3,60.

En Bolsa. El alza que se había iniciado ayer se ha detenido.

El consol. al contado rompió en baja, y aunque ganó luego algunos céntimos, dejó despus, quedando como en la Bolsa anterior a 15.47 1/2. El fin de mes que había igualado con el contado, ha vuelto a dejar una doble inversa, quedando con plata solo a 15.45. El fin próximo cierra a 15.55, doble de 5.36 0/0 de int. an.

A las cuatro de la tarde. El contado y la liquidación quedan al mismo precio 15.47 1/2, cambio sostenido.

Bolsa de la noche. Queda el contado con plata a 15.47 1/2, de modo que se mantiene el mismo cambio de Bolsa, del Bolsin de antea-noche y de la Bolsa de ayer.

Diversiones públicas.

El 4 de julio terminará sus tareas en el teatro Español de Barcelona la compañía dramática del Sr. Vico, y el 5 empezará a actuar en el mismo la de zarzuela del teatro de Jovellanos de esta corte.

En Vich se celebrará con extraordinarias fiestas el 4 y siguientes de julio hasta el 10 inclusive, el centenario de la beatificación de San Miguel de los Santos. Habrá repiques, gigantes, músicas, funciones religiosas, fuegos artificiales, procesion, grandes bailes, corridas de bues y vacas, funciones de teatro y otras diversiones.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Almadena, 2.

LOMBRIZ SOLITARIA o TENIA EXPULSION COMPLETA en el mismo día en que se toman las CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL MEDICAMENTO SEGURO Y DE FÁCIL ADMINISTRACION HASTA PARA LOS NIÑOS DE MAS CORTA EDAD.

Cabeza, cuello, y cuerpo de la Solitaria. Exíjase la firma de Moreno Miquel.

Depósitos.—Madrid: farmacia del autor, Arenal, 2; de Hernandez, Mayor, 27; y Borrell, Puerta del Sol, 5, y en las principales farmacias, de provincias. Ultramar y extranjero. Con el aumento de 6 rs. se remite certificado a cualquier punto de la Península y Portugal.

EL CORREO DE LA MODA PERIODICO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA Consagrado a la familia.

DIRIGIDO POR DOÑA ANGELA GRASSI.
Este acreditado periódico, que cuenta ya veintinueve años de existencia, es el mejor y mas barato de cuantos se publican. Además de los preciosos grabados en negro que enriquecen su texto, reparte magníficas figurines iluminados, infinidad de patrones de tamaño natural y dibujos para bordados. Los pedidos se dirigirán a la Administración, Montera, 11, Madrid, acompañando su importe en libranzas del giro mutuo, letra de fácil cobro o sellos de correos. Se envía gratis y franco de porte un número de muestra a cuantos lo soliciten.

LA NIÑEZ REVISTA DE EDUCACION Y RECREO. Se publica los días 5, 15 y 25 de todos los meses, lujosamente impresa y con bonitos grabados. PRECIOS DE SUSCRIPCION: Madrid..... 40 reales al año, 22 semestre, 12 trimestre. Provincias... 50 — 28 — 16 — Administración: Meson de Paredes, 17, principal, Madrid.

CURAN LAS ENFERMEDADES CONTAGIOSAS LAS CAPSULAS ESPECIALES SANDALO AMARILLO. Preparadas en esta farmacia, siendo, según varios médicos, el mejor de los bálsamos conocidos y usados en las gonorreas, blenorreas, leucorreas y enfermedades venéreas. Frasco 16 rs.—Farmacia de García, Príncipe, 13.

PADECIMIENTOS DEL ESTOMAGO. Curación completa de las gastralgias, acedías, vómitos, con la doble magnesia preparada en esta casa, aprobada y recomendada por cuantos médicos la conocen. Frasco 10 rs.—Farmacia de García, Príncipe, 13.

JARABE DE RABANO IODADO. TONICO RECONSTITUYENTE. BORRELL Y MIQUEL. 3-CABALLERO DE GRACIA-3.

¡YA NO SE COSE A MANO!!

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"
HA RESUELTO EL PROBLEMA
DANDO TODOS LOS MODELOS DE SUS LEGITIMAS MÁQUINAS PARA COSER
A 10 REALES SEMANALES

sin entrada, ni aumento, ni adelanto alguno, poniéndolas así al alcance de todas las fortunas.
Tan sorprendentes ventajas sólo puede ofrecerlas

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"
que por entera de su inmenso capital y la gran aceptación alcanzada por sus célebres máquinas, la coloca en posición de ofrecer

CONDICIONES SIN COMPETENCIA.

Dirección general de España y Portugal: } 35, CARRETAS, 35.
MADRID.
CON SUCURSALES EN TODAS LAS CAPITALES DE PROVINCIA.

LIMONADA DE CITRATO DE MAGNESIA Purgante agradable, se prepara en el acto, por ser mas seguros sus resultados.—Botella, 7 rs.; media, 4 id.—Calle MAYOR, 27 y 29, botica de R. HERNANDEZ.

PIANOS. PIANOS. En la fábrica de Aguirre, Plaza de la América, núm. 3, se venden los magníficos pianos nuevos garantizados por el sorprendente precio de **2.800 Y 3.000 REALES.** También se dan a plazos. No compreis sin ver estos magníficos instrumentos.

PETACAS.

Hay un inmenso surtido de todas clases y formas de cartones portamonedas, tarjetas, todo de piel de Rusia y los precios son de fábrica.
Precios fijos y sin competencia.
Bazar de San Luis.
17, Montera, 17.

HACEN FALTA PLAN- chadoras. Hortaleza, 19, tienda.

HIGIENE DE LOS CABELLOS. Aceite de bellotas preparado con medalla de tercera clase en Francia.

Cómo hay muchas señoras que aun gastan bandolina para fijar el pelo, y a fin de obsequiarlas, a las peinadoras y peluqueros les daré una receta para que se la preparen buena y económicamente, y la usen después de emplear mi famoso aceite de bellotas, que conserva, nutre y desarrolla, una hermosa cabellera.

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco. Jardines, 5, Madrid, y en 2.600 farmacias y droguerías. Inventor, L. de Erea y Moreno.

Receta para bandolina.

Goma de tragacanto 6 gramos
Agua 220 gramos.
Disuélvase por espacio de doce a catorce o mas horas, cuélese por un lienzo, y añádase.
Espiritu de vino 90 gramos.
Agua de rosa 90 gramos.
Se agita y se guarda en frascos tapados.

Nota. Hay Crema de nieve y almendra para el cutis. 6 y 12 rs. bot.; Polvos de fresa blanquitos para el rostro, 4 y 8 rs. bot.; Agua del Parnaso, para baño y pañuelo, 8 rs. frasco; Surma Oriental para tapar las canas de la cabeza, 10 rs. caja; Oat de bellotas para convalientes, 6 rs. caja; Agua de Botot dentífrica, 4 rs; polvos de menta dentífrica 2 rs. caja.

SE VENDE UNA CASA DE 1.900 pies en 90.000 reales, Cardenal Cisneros. En el número 37, bajo, darán razón de 8 a 12 y de 3 a 6.

ITALIANO, FRANCES, ET. de viva voz ó por escrito. Correspondencia.—Traducciones. Escribir al letrado extranjero, calle Toledo, 90, 5.º

ZARZAPARRILLA. Esencia pura y concentrada a 12, 9, 6 y 4 rs. frasco. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 25.

CANTERO. médico-cirujano por la Universidad de Madrid, y por la República del Uruguay, etc., etc.

ESPECIALISTA en enfermedades crónicas y rebeldes.
CURACION RADICAL.
A los enfermos de fuera de Madrid, se les da tratamiento para que puedan atenderse en sus casas.
Consultas, de 11 de la mañana a 3 de la tarde.
Esposy Mina, 18, entresuelo izquierdo.

INTERESANTE El agente de negocios colegiado D. Mauricio San Martín, que habita en esta corte, Espejo, 4, principal, se encarga de gestionar el cobro de toda clase de crédito y cuentas que le confien.

ANTIGUEDADES La primera casa establecida en Madrid con el título Centro de Antigüedades, está en la plaza de las Cortes, núm. 3, entresuelo, donde se compran y venden toda clase de objetos artísticos.

TRASPORTES Y ENCAR- gos para el extranjero.—Camionaje a las estaciones a 4 reales cada 100 kilos. Operaciones de aduanas en Irán, Hendeve, Port-Bon y Corve, donde esta empresa tiene casas propias. Madrid, Tetuan, 14.

BIBLIOTECA enciclopédica popular ilustrada.

MANUAL DEL ALBAÑIL

un tomo con grabados por D. RICARDO KARCOS Y BAUSA, arquitecto.
Precio 6 rs. tomo.
Se vende en Madrid, calle del Doctor Boncompagni, 7, y en las principales librerías.

(23) LA ESPOSA DEL MUERTO

—POR
ALEJO BOUVIER.

III.

Dos amigos antiguos... de quince días.

Frente a la casa de comercio y comisión de Fernando Seglin, y en el rincón formado por una calle que hace ángulo con el boulevard Magenta, había un bodegón, uno de esos establecimientos que participan a la vez de fonda y taberna. Criadillas, chuletas y ensaladas verdes, se veían tras los cristales de un discreto escaparate, cuyas cortinillas blancas colocadas mas allá de los comestibles, ocultaban el interior de la tienda.

En aquel establecimiento era donde los dependientes de escalera abajo de la casa Seglin, acostumbraban a almorzar. En el fondo del salón de comidas, a la izquierda y como aislada de las demás, había una mesita de mármol que no servía mas que para dos cubiertos. A la hora del almuerzo, esto es, a las once y media, el bodegón se veía invadido, ocupado los comensales la gran mesa que se hallaba situada en el centro del comedor y las otras mas pequeñas que rodeaban la grande. Los trabajadores y los muchachos de las tiendas, entraban ruidosamente, empujándose, dándose golpes en las espaldas, jugando y gritando como si fueran niños.

Los viejos, por el contrario, con aire reflexivo, gruñendo y encogiéndose de hombros, al ver aquellas chiquilladas, iban a buscar su sitio. Entonces empezaban en el comedor las exclamaciones, los gritos y los puñetazos sobre las mesas, que hacían estremecer platos y vasos. En medio de aquella barahunda, un criado y una criada pasaban tranquilos é indiferentes como autómatas, sirviendo a cada uno su almuerzo. En el fondo y entre los vapores de la cocina, se distinguía al dueño del estableci-

miento, con los brazos cruzados a la espalda, hundiéndose a cada pedido su inmenso cucharón en los peroles del tamaño de toneles, y diciéndole maquinalmente cada vez que llenaba un plato:

—¡Bum! ¡anda!...
En el mostrador había una enorme mujer joven aún, sobre cuyos labios vagaba una eterna sonrisa, y cuya triple barbilla se perdía en los robustos encantos que sujetaban un sólido corsé; tenía los brazos desnudos, y con sus gordas y pequeñas manos llenaba los vasos sin cesar, recibiendo el dinero y dando las vueltas con asombrosa agilidad.

Habría sido hermosa sin aquel desarrollo de grosura, adquirido en la atmósfera viciada y sin aire del bodegón que la había hecho adquirir también la blancura mate propia de la anemia; pero aquella enfermiza blancura resaltaba mejor sobre el fondo oscuro de las botellas de licor y los frascos de conservas, que llenaban los escaparates y rodeaban el espejo. Durante una hora, el ruido era infernal é incesante: después la soledad traía el silencio. El patron abandonaba la cocina y se sentaba junto al mostrador al lado de su mujer, ocupándose en enjuagar los vasos mientras aquella ponía en orden las cuentas de la mañana. Los dos sirvientes levantaban los manteles, barriaban y después entraban a la cocina a fregar la vajilla.

Durante aquella calma cotidiana aparecía todos los días un mocetón flaco y amarillo, y con la punta de la nariz muy encarnada, que entraba tranquilamente, se sentaba en la mesita del fondo y pedía un plato del almuerzo general y un vaso de vino. Era el criado del escritorio de Seglin. Dormía en la casa para poder tenerlo todo arreglado y limpio antes de que fueran los dependientes, se quedaba al cuidado de ella mientras aquellos se marchaban a almorzar; y cuando todos habían vuelto, iba él, teniendo libre el tiempo hasta las cinco, hora a que se cerraban las oficinas.

Generalmente aquel hombre, que se llamaba

Martin, estaba sólo a aquella hora; pero hacia unos quince días que casi al mismo tiempo que él, entraba otro hombre y se hacía servir su almuerzo en la mesa inmediata a la suya.

Al tercer día, el desconocido había rogado a Martin que le diera un poco de sal, por no tenerla él en su mesa; al cuarto, le había saludado; al quinto, le había preguntado que tal estaba el almuerzo de aquel día; y al sexto, al llegar, le había alargado la mano, y al concluir el almuerzo le había propuesto jugar el café. Finalmente, al otro día, Martin al verle llegar le había ofrecido un asiento a su mesa, y desde entonces, todos los días aguardaba a que llegara su nuevo amigo para empezar el almuerzo.

Martin estaba sentado esperando a su compañero y dando vueltas, sin tomarse el trabajo de leerlo, a un papelucho grisiente en que estaba escrita la lista de los platos del día. Cuando vio llegar a su amigo, le dirigió una sonrisa y quitó la servilleta que el criado había puesto sobre el plato.

El recién venido era un hombre de cuarenta a cuarenta y cuatro años, alto, gordo y feo; pero de una fealdad simpática. Sus cabellos eran negros y rizados, sus ojos oscuros, su boca de gruesos labios, desaparecía bajo un bigote negro, que perdiéndose en una barba crespa, ocultaba a su vez la parte baja del rostro; sus narices eran anchas, con grandes ventanillas, sus cejas fuertes y espesas y sus orejas chatas y sin reborde tenían unos enormes agujeros.

Iba vestido de una manera grotesca. La camisa, sin cuello, dejaba el pescuezo desnudo, cubriéndole únicamente una corbata atada con un nudo, cuyas puntas caían sobre un chaleco especial, estrecho como una coraza y largo como el de un palafrenero, abrochado con cincuenta botones que figuraban bolitas de oro. Un chaquetón de paño, sin cuello y con grandes bolsillos; un pantalón de la tela llamada piel de rata, tan ajustado como si fuera un calzon de punto, y que al llegar a los

tobillos formaba numerosas arrugas, dejando lucir unos pies que hubieran sonrojado a Carlomagno.

Aquel hombre se llamaba Sper: había servido en el ejército; estaba desacomodado, y buscaba una casa para mozo de escritorio.

Martin le tendió la mano diciendo:

—Qué tarde venis hoy: tengo un hambre voraz.

—¡Aguarda! ¡Aguarda! dijo el recién venido, ahora nos desquitaremos.

—¿Eh aquí la lista: pedid.

—No me detendré mucho.

Miró el papel, y añadió:

—No hay pescado, eh?

—Creo que no.

—Yo le aborrezco: en los viajes no le dan a uno otra cosa... en el ejército.

—Os dan pescado? pues no podeis quejaros.

—Pero no fresco: salado.

—¡Ah! yo no sabía que a los soldados cuando estaban en campaña los cuidaban tanto.

—Algunas veces en el mar... en la caballería... repuso Sper tartamudeando y levantándose para buscar al mozo y pedir el almuerzo.

A la conclusión de este, Martin dijo, como para terminar una discusión:

—En fin, amigo mio, por el momento estáis sin colocación, y aunque tenéis la seguridad de obtenerla dentro de dos meses, bueno sería que pudierais conseguir alguna ocupación mientras esperáis.

—¡Ya lo creo! pero no me gusta hacer una mala obra a un compañero por ganar una mezquindad.

Tampoco tengo una precisión absoluta, pues mis aborros me permiten esperar. Pero al mismo tiempo no me conviene estar sin hacer nada, porque me aburro; ando de aquí para allá, bebo, gasto, y me voy quedando sin mis economías. Por eso quisiera encontrar algo en que ocuparme.

—Está muy bien pensado.

Hubo un momento de silencio, durante el cual, Sper, poco satisfecho sin duda del postre